

DEPORTES

Idolo a toda prueba: Messi le cumplió el sueño a un fanático

El Ciudadano · 26 de marzo de 2017





“¡Hola,

Maestro!...¿no nos conocemos de otro lado, vos y yo? ¿Cómo estás?”. Lionel Messi, Lio para Nico y para millones de sus devotos seguidores en cualquier rincón del mundo, dejó de ser por un instante el astro planetario de multitudes, el capitán de la Selección contrariado que los primeros planos de la tele mostraron en el partido ante Chile, y fue simplemente un muchacho emocionado y amable, dispuesto a regalarle unos minutos de alegría de esos que nunca se olvidan al jovencito que tenía enfrente y que, a falta de la palabra, le agradecía con la mirada y todos los sentidos que compartieran esa ceremonia de ternura y complicidad, justo en las horas previas a los 20 años, que cumple hoy con el regalo mayor ya asegurado.

Nico es Nicolás Marasco, a quien una parálisis cerebral de nacimiento le impide caminar y hablar, pero no vivir, soñar y perseguir obstinadamente la felicidad. Como dice Marisa Mariani, su mamá, “él entiende todo” y ella es la más genuina intérprete de ese mandato. Por eso “tradujo” los sentimientos de Nico en una carta que Clarín publicó el domingo 5 de febrero, junto con una serie de fotos en las que siempre mostraba a “Lio”, el entrañable sustituto del ídolo hasta ayer lejano. Fue el punto de partida que puso en marcha esta historia sencilla, un puñadito de secuencias rápidas, como un sueño que se cumple y pasa, pero queda: momentos

que humanizan la dimensión de crack inalcanzable que tiene Messi para el común de los mortales, como si no fuera quien es.

“Hola, Lio, nos gustaría conocerte”, le contó Nico a su amado futbolista en aquella carta que gestó el rápido y cálido video que Lionel Messi le hizo llegar con la certeza de que “algún día seguro vamos a conocernos los tres”. El, el peluche y Nico. Ese “algún día” fue ayer a la tarde, en el predio de la AFA en Ezeiza, mientras el sol del otoño resurgía con la fuerza de un verano que resiste su retirada. Messi habló en plural en aquella filmación casera, que preparó apenas supo de la carta, y acertó: Nico no fue sólo a esa esperada cita que el astro le había prometido en el video difundido por Clarín y que le había hecho llegar desde Barcelona. Nico fue con su mamá, su papá, Fernando, una amiga (Sara) y apretujaba fuerte entre sus manos a “Lio”, el peluche con el que se duerme cada noche y que compró en una tienda de souvenirs de Barcelona, un modo de tener a su ídolo siempre cerquita.

A Nico, la emoción le cruzó la cara de punta a punta cuando del otro lado de la sala vio aparecer al Lio de carne y hueso, recién duchado y peinado luego de la práctica sabatina de la Selección. “¿Te bancaste mucha espera?”, le sonrió Messi que estaba en pleno entrenamiento cuando Nico llegó a Ezeiza.

Hasta entonces, como millones y millones en todo el mundo, sólo lo conocía por televisión, una alegría módica pero suficiente para aplaudirlo a rabiar ante cada gambeta y gritar cada uno de sus goles con una energía contagiosa. “Te voy a regalar una camiseta de la Selección y una pelota, ¿te parece?”, preguntó Messi con una sonrisa al tiempo que recibía la respuesta en la mirada de Nico. “Para Nico, con mucho cariño”, estampó en el pecho de la casaca albiceleste. Después, con una sonrisa, el crack se prestó a la ceremonia de fotos que la familia Mariani compartió con el diario, en cuyas páginas empezó todo. Allí estaban por fin los tres: Messi, Nico y “Lio”, el peluche. “Algún día nos vamos a encontrar los tres”, le había prometido el ídolo. Fue ayer. Hay sueños que se cumplen y no se olvidan más.

FUENTE: Elclarin.com

Fuente: [El Ciudadano](#)